



Nuestra Revista

na vez más, publicamos nuestra Revista, ya el número 15, como sabeis esta publicación es cada dos meses, para llegar a publicar 5 números en el "curso" de Afoe.

veces, me pregunto si los socios, leen o consultan, los articulos y algunos tutoriales que se publican en ella, ya que no tengo constancia ni criticas respecto a la misma.

omo siempre, tenemos las secciones habituales que ya son "obligadas" de publicar, como son el Concurso Social, con las tres primeras fotografias seleccionadas, en este caso de, los meses de Diciembre 2016, Tema Interiores, y de Enero 2017, Tema Ruinas, asimismo reseñamos los Concursos y los temas que aún nos quedan en este curso. Tambien la seccion de la Galeria Afoe, en este número, solo con fotografias mias, realizadas en un evento, al que he asistido, organizado por Canon España, Fotocasion y Fauna y Accion (Animales para Cine).

ambien tenemos en este número los reportajes de Cuba, por Sara B. y David Sanz, Elogio de la Calle II, de Miguel Angel Martinez, la segunda parte, del viaje a Sepulveda de Jose Maria Diez, y tambien la colaboracion especial de Fernando Calvo, que como siempre, espero que os entretengan y que sea de vuestro agrado.

os quedan dos números más de la Revista (Abril y Junio) de este curso 2016-17, **sigo** a la espera de vuestros envios y colaboraciones.

Saludos y Gracias.

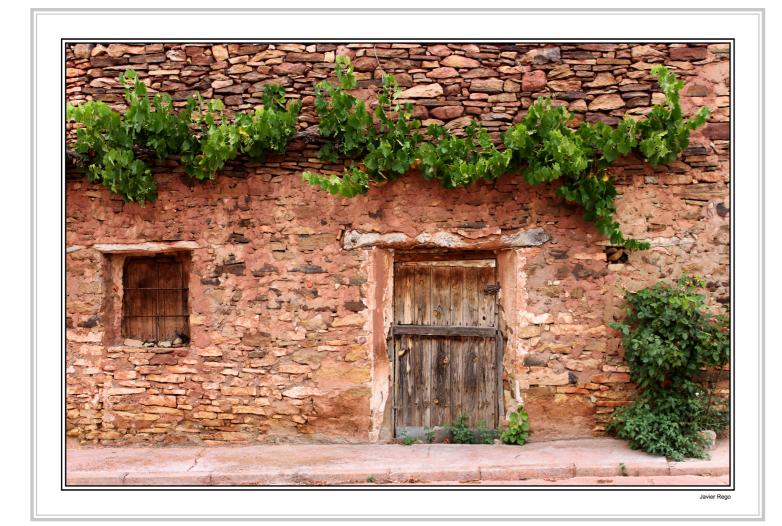


Colaboraciones en este número:

Angel Luque David Sanz Fernando Calvo Jose Maria Diez Miguel Angel Martinez Sara Barberá

Foto Portada:
Juan Carlos Rodriguez
Foto Contraportada:
Angel Luque
Diseño y Maquetación:
Angel Luque

Una Fotografía ...



Una fotografía ata la luz de un instante.

El fotógrafo no está presente, es como una ausencia.

Una fotografía es un presente perpetuo para lo fotografiado. Viendola nos adentramos en ella, nos perdemos en ella, en su tiempo, en su vida y viendo lo que vemos nos emociona, se impone en nuestros ojos confirmando una sensación.

Lo atractivo de la foto será el entendimiento de quien la ve haciendo un juicio estético, y en algunas ético-estetico.

En una foto hay un mundo de arte, una historia de conmemo ración de un momento ahora ya vacío.

Se siente la aparición ante nuestros ojos sin conocer la realidad. Inesperadamente sentimos su misterio, su inmensa sutileza, transparencia ...

Los elementos compositivos captan la atención del espectador llevándolo a su intimidad de pensamiento ensimismado lleno de emoción.

Luz y sombra, comunicación con el creador en la reflexión después de contemplarla.

En la contemplación fotografía sin fotógrafo.

Palabras de Fernando Calvo Garcia en las ideas de Mark Strand



Fotos de Sara B. y David Sanz Texto de Sara B.

uando nuestro avión aterrizó en La Habana ya había anochecido. Nos recibió una Cuba silenciosa, casi adormecida. Los que acabábamos de llegar nos agolpábamos a la salida del aeropuerto José Martí, maravillados con los vehículos de los años 50 que esperaban ansiosos llenarse de ocupantes. "Aquí no ha cambiado nada" nos dijo nuestro conductor, justo antes de explicarnos que no encendía la radio porque el luto por el comandante prohibía explícitamente todo tipo de música salvo la revolucionaria.

Nos alojábamos en una de las múltiples casas para turistas de la Habana Vieja. En una calle paralela al Paseo del Prado, la arteria principal de ciudad y la avenida más emblemática. A unos pocos pasos del impresionante Capitolio y del mítico Museo de la Revolución, en cuyos jardines se podía contemplar el Granma y en su interior las pertenencias de un revolucionario Fidel Castro, el hombre que tan solo unas horas antes había dejado huérfano al 26 de abril.





Nuestra casera nos habló de la muerte de Fidel abiertamente. Ella no era castrista y no dudaba en criticar al difunto comandante duramente pero, con todo, nos sorprendió el respeto con el que se refería a él en todo momento. "Aquí nada va a cambiar", aseguró sin titubear. Era la segunda vez que escuchábamos esa frase, y no sería la última.

La noche no era como la habíamos imaginado días antes del viaje, cuando aún vivía Castro y soñábamos con una ciudad llena de música y salsa.

La realidad era muy diferente: el luto invadía las calles. Ni una nota musical rompía el silencio de una noche histórica, la primera noche de una Cuba sin Fidel, tras 57 años.

Los bares, en su mayoría cerrados, no servían alcohol ni lo servirían durante los 9 días de luto oficial que Raúl Castro había decretado en honor a su hermano. Los restos del comandante viajarían de La Habana a Santiago de Cuba, donde sería enterrado.

A la mañana siguiente el silencio había dejado de ser absoluto. La música seguía desaparecida, pero las voces de turistas y cubanos llenaban las calles de la capital. La vida seguía igual, tal como nos habían asegurado. O, al menos, muy similar.

Los turistas compraban el Granma y el Juventud Rebelde al 300% de su precio, convirtiendo unos simples periódicos en un souvenir único. Las portadas despidiendo a Fidel se amontonaban, cuidadosamente dobladas, en los brazos de los cubanos que habían sabido aprovechar la oportunidad. Eso es algo de lo que los cubanos saben bastante.

A buscavidas no les gana nadie.

La ciudad no necesitó mucho tiempo para calarnos. Los decrépitos edificios, que en su día debieron ser imponentes mansiones coloniales y que habían visto como el paso del tiempo agrietaba sus paredes, desconchaba su pintura y derruía sus ventanas. Una ciudad que ni por vieja ni gastada dejaba de ser hermosa, a su manera. Casi hipnótica. En cada paso, en cada esquina. La Habana es una ciudad llena de arrugas. La primera en el Templete, el lugar donde se fundó la ciudad en 1519. La última en la Plaza de la Revolución, donde bajo la atenta mirada del Che se prepara el escenario en el que Raúl Castro despediría a su hermano un día más tarde.



Las raíces españolas se extienden mucho más allá de la lengua común. En Cuba se nos quiere y se nos trata con el cariño de quien recibe a un familiar lejano. Muchos son los cubanos con antepasados españoles que presumen orgullosos de sus orígenes. Y de la doble nacionalidad, un bien muy preciado en la isla. Los cubanos son amigables. Cuesta poco entablar una conversación con ellos y siempre están ansiosos por contarte su vida, por saber de la tuya. Una sociedad que hace tan sólo un año que conoció Internet, en la que no hay mejor red social que una plaza o unas sillas en la puerta de casa.

No sabiendo muy bien si es la Habana quien se venía con nosotros, o si éramos nosotros quienes se quedaban en la Habana, partimos hacía Viñales, una zona mucho más rural y más castrista.

Allí nos hablaron de Fidel en términos de absoluto respeto, incluso veneración. Los hijos de la revolución, los que nacieron cuando Batista ya no era más que un mal recuerdo, sólo tenían buenas palabras para el comandante. Nos hablaron de los mejores años, de cuando los rusos enviaban mercancía a la isla, de la educación y la sanidad gratuitas, de lo valorados que son sus médicos en todo el mundo...



Los más jóvenes, sin embargo, eran más proclives a la crítica. Nos hablaban de empleos cualificados con salarios míseros, de la falta de oportunidades, de la problemática de la doble moneda, de las consecuencias del bloqueo. El mismo país, distintos ojos. Experiencias diferentes, distintas expectativas. Ni mejor ni peor, sólo distinto.





Los mayores lo entienden, los jóvenes también. Se muestran en ese aspecto mucho más tolerantes que los de fuera, que parecen buscar siempre la manera de instrumentalizar la realidad de un país que no habitan.

El paisaje nos enmudeció. Entre los impresionantes mogotes se escondía el valle de Viñales, un lugar de indescriptible belleza. Plantaciones de tabaco y café, paseos a caballo, cayos de arena blanca y aguas turquesa... la oferta era inmensa, la belleza del lugar apabullante. Un lugar al que nos costó decir adiós cuando nuestros pasos nos encaminaron hacia Cienfuegos.





Las calles agitadas, el ambiente festivo. Algo pasaba en la ciudad. Muchas pancartas, escritas a mano, en fachadas y ventanas se despedían del comandante. La frase con la que se despidió Guevara, "Hasta la victoria siempre" como un lema común. Los niños uniformados en fila india. Se acercaba la comitiva fúnebre con los restos de Fidel Castro y su pueblo había salido a despedirle.





Llegábamos entrada la noche a Trinidad. La ciudad más bonita de Cuba, según innumerables guías. Repleta de casas coloniales perfectamente conservadas, con sus altos techos y sus ventanales, aunque parezca imposible, aquí pisamos suelo español.

Las calles fueron empedradas con piedras procedentes de nuestro país, durante la época colonial.

Se notaba que era un importante destino turístico porque, aunque el luto seguía vigente, no resultaba complicado conseguir un daiquiri. En el patio interior del bar y sin música que ambiente, el ron regaba la deliciosa cocina cubana.

Toda una experiencia culinaria, sin duda.

Nuestra siguiente parada fue Remedios, la ciudad inesperada. Incluida en nuestra ruta como punto intermedio antes de acceder a los Cayos, resultó ser la sorpresa del viaje.

Una de las tres ciudades más antiguas de Cuba, fundada por un español en 1513 y un lugar en el que los turistas no acostumbran a detenerse. Con todo lo que eso implica.

Después de haber hablado con tantos cubanos, de haber escuchado tantas y tan diversas opiniones sobre Fidel -a favor y en contra-, nos encontramos con algo completamente diferente.



Un vendedor de cacahuetes, un anciano que rondaría con facilidad los 80 años, nos habló de la Cuba prerevolucionaria. De la Cuba de Batista, quién asesinó cruelmente a su padre, de la Cuba que vio desembarcar al Granma. Nos habló del Ché, bajo cuyas órdenes estuvo durante algún tiempo. Del 26 de julio, de la Revolución.

Nos habló con la voz de quien ha vivido la historia, con la emoción de quien ha formado parte de ella.

Cuando, días más tarde, visitamos el mausoleo del Che en Santa Clara sus palabras volvieron a nuestra memoria.

Nos despedimos de Cuba en una Habana que había recuperado la voz. El luto había terminado y los bares habían vuelto a llenarse de música, de salsa, de ron. La vida continuaba, no nos habían mentido.

Era cierto que nada había cambiado en Cuba, pero nosotros, en cambio, ya no éramos los mismos.

Nos llevábamos de Cuba un trocito de historia, dejábamos en la isla un pedacito de nuestro corazón.

Hoste la vectore Evenge

DIRECCIONES DE INTERES

HTTP://WWW.1001FREEFONTS.COM 1001 FUENTES TOTALMENTE GRATIS

HTTP://WWW.MAYANG.COM/TEXTURES
TEXTURAS PARA PHOTOSHOP GRATIS

HTTP://WWW.MYPHOTOSHOPBRUSHES.COM PINCELES PARA PHOTOSHOP GRATIS

HTTP://WWW.PHOTOSHOPEANDO.COM SIEMPRE ARTICULOS MUY INTERESANTES

HTTP://WWW.ARTEFOTOGRAFICO.ES/REVISTAS-AFES-ONLINE REVISTA FOTOGRAFICA AF

HTTP://WWW.MARIAANTONIAGARCIADE LAVEGA.COM WEB DE M^a ANTONIA GARCIA DE LA VEGA

HTTP://WWW.TOMASMBOGONEZ.ES BLOG DE TOMAS M. BOGONEZ

HTTP://WWW.LAPALABRAENLAMIRADA.BLOGSPOT.COM BLOG DE CARMEN BARRIOS

HTTP://WWW.SARAB.ES
WEB DE SARA BARBERA

HTTP://WWW.ISABELMUNUERA.COM WEB DE ISABEL MUNUERA

HTTP://WWW.ANGELLUQUE.COM WEB DE ANGEL LUQUE

HTTP://WWW.OSVALDOCIPRIANI.COM WEB DE OSVALDO CIPRIANI

EXCURSION DE AFOE A SEPULVEDA Y HOCES DEL RIO DURATON II

Texto de Jose Maria Diez Fotos de Jose Maria Diez y Angel Luque

Dejamos el relato, en la revista anterior, cuando ya habíamos recuperado el resuello de las cuestas y la comida, copa incluida, había conseguido también que el ánimo fuera favorable hacia la continuidad de la ruta.

El punto de encuentro no estaba lejos y la hora muy próxima pero aún hubo tiempo entre los asistentes para hacer quinielas sobre la edad real del cordero de quien procedía la porción asignada a cada uno en el restaurante. Puesto que la historia del lugar se basaba en la Edad Media ¿vendría de aquella época, curtido en batallas contra fieros adversarios?.

Parece que no. Pero más que lechal, coincidimos en que era jubilado. En fin, ¡que en paz descanse el finado cordero ¡.

Afortunadamente, el vino que le acompañó aportó una gran dosis de buena disposición al paciente masticar y todos sobrevivimos.

En estos pensamientos y charlas estábamos, cuando mirando al frente vimos un edificio con banderas, reloj de gran presencia, campanario espadaña con campanas (creo que son dos, aunque una sólo participa una vez al día. La llamada "La Zángana") y balcón propicio para arengas y chupinazos de fiesta que está siendo soportado por las ancianas piedras de una muralla. De los restos de una muralla.

Supimos después que nos encontrábamos a las afueras de la ciudad antigua, de la inicial. La muralla tiene origen árabe y dicen que procede del siglo X. Las dos balconadas son añadidas en el siglo XVI. Otro añadido aportó detalles barrocos de la moda del momento.

El edificio llamado "El Castillo" fue Casa Consistorial utilizado como Ayuntamiento por un tiempo pero su mayor uso fue el de "Registro" por ser el punto donde se anotaban los movimientos de mercancías de la ciudad. Ahora hace las veces de Casa de Cultura a efectos de exposiciones.

El paseo nos conduce a la Plaza del Trigo. Un grupo local nos va a guiar por el pueblo con comentarios y escenas teatralizadas sobre la época y el lugar en que nos encontremos.

Aquí empieza.





Dos de los participantes nos sitúan en la época de la reina Isabel, la Católica en el casón que en el pasado sirvió como cárcel y de hecho la propia reina, desde el balcón nos pone al dia de lo que acontece en su vida que es la de su reino, Castilla.

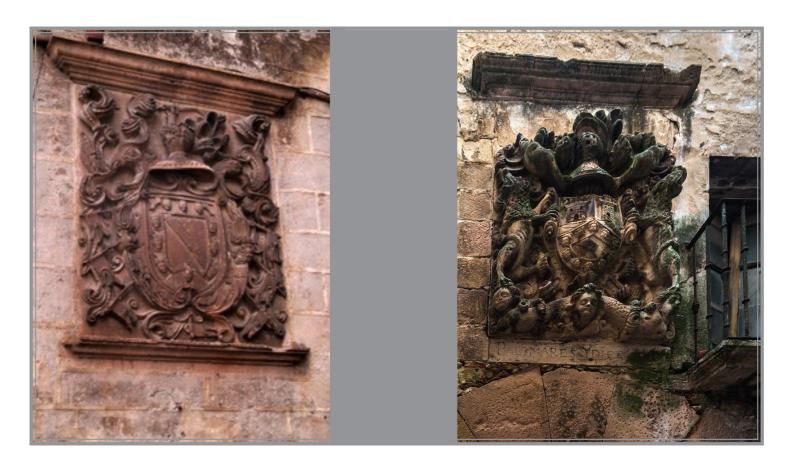
La ruta nos encamina hasta unas breves calles que acogen los figones (palabreja que nos advierte que en ese lugar se come cordero y ensalada, sólo esos platos con productos locales).

Al final de la calle aparece un casón (esta palabra se repetirá, lo advierto) que personalmente me sorprende ya que sin contar conmigo han colocado el escudo de mi primer apellido sobre el portón.

No me quejo porque está muy bien tallado, en buena piedra y mejor tamaño, cumpliendo todas las condiciones requeridas. ¡ Ahí queda eso¡.

El edifico, casa blasonada, como tantos otros está sin uso y es de propiedad particular. ¿Verdad que todos vemos un futuro de ruina en todas esta venerables piedras? ¿Qué grupo chino pondrá luces de colorines alrededor de los escudos?

A poca distancia, a la derecha de la ruta, aparece una escalinata de piedra que tiene en sus inicios una puerta con otro escudo. Esta vez no recuerdo, ni sé si se dijo, el nombre de la familia que representa. No es que no quiera hacer propaganda como hice con la anterior.





Los escalones conducen la vista desde el suelo de piedra, hasta un crucero de estilo renacentista y por detrás de él a los muros de la iglesia de San Bartolomé, construida en época en que la zona eran los arrabales.

Fuera de la zona protegida por las murallas.

Se detiene en este punto el grupo y puesto que la guía nos viene hablando de la vida en la época, cita el malvivir de los hidalgos, de la mayoría de ellos que sin oficio, ni beneficio, se movían abusando de historia pasada y de familia con más nombre que riqueza.

Y la barriga tan vacía como la bolsa (la faltriquera, no la de las acciones).

Dando vida a esta idea se nos presentan dos personas en traje adecuado como ella, en ropaje de moza de mesón y él de hidalgo.

Ajunto una foto que nos recuerda esta breve, ágil, interesante y sencilla representación, muy dentro del ambiente comentado, del lugar y favorecido con el atardecer nublado.

Nostalgia de la Historia, quizá.

Por una callejuela estrecha de trazado antiguo de los que consiguen que no se recuerden las líneas paralelas, ni en calzada ni en fachadas, regresamos a la Plaza Mayor.

A la derecha de ella, a la sombra (cuando hace sol) de los restos de la muralla, por la calle Barbacana (evidencia de proximidad de la muralla) bajamos hacia una de las siete entradas con las que contaba (y cuenta) la ciudad.

Creo que esta sea la más conocida por los visitantes. La puerta es la del Azogue, de claro aspecto románico, llamada así por el mercado que se instalaba tras cruzarla.

La salida tiene un arco llamado del ECCE HOMO por la imagen que había en la parte alta central, de Cristo presentado por Pilatos a la turba.

Luego se lavó las manos.

Calle arriba. Iglesia románica del XII – XIII que se ha convertido en el Museo de los Fueros con el objeto de poner en valor la importancia de Sepúlveda en la historia de Castilla y de España.



También en este recinto nos ofrecen nuestros guías una representación breve con la presencia de la reina Isabel y monjes franciscanos, orantes en diálogo, semicultos por los ropajes, asumiendo el ambiente del pequeño y acogedor templo y de las luces que lo provocan.

Interesante la cripta con dos espacios separados por un arco que se conserva en muy buenas condiciones.

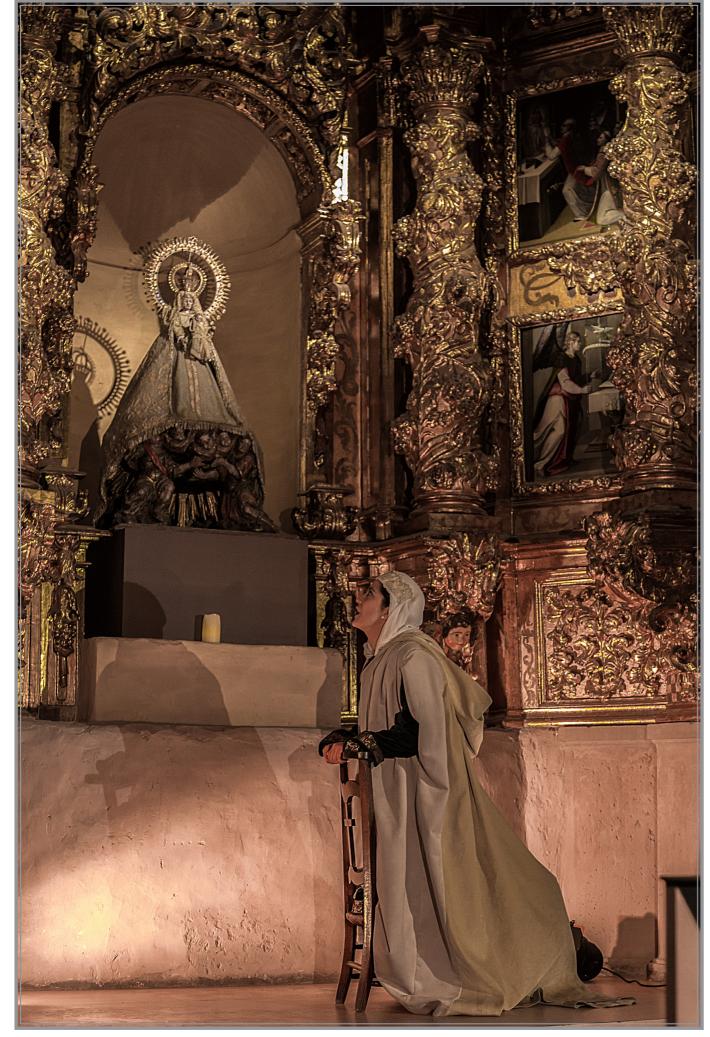
De nuevo, calle arriba. Fachada de la Casa del Moro, plateresca. Con la imagen de la cabeza de un moro sobre un alfanje. Recuerdo para la leyenda del paso de Fernán

González, Conde de Castilla, liberando Sepúlveda de sus ocupantes.



Dos escudos a ambos lados de la balconada dicen que es de la familia Proaño. Nos hubiera gustado ver el jardín, llamado de La Señora. Pero estaba cerrado como prueba la cerradura y llavín de la foto.

Por cierto, llevar el llavín todo el dia en el bolsillo ahorraba horas de gimnasio. ¡Qué listos ¡





Subiendo hasta lograr el nivel horizontal tan escaso en este lugar vemos a la izquierda la parte alta de la muralla con almenas rectangulares de grandes dimensiones. Por debajo de un arco pasamos a otra calle que para sorpresa de todos nos presenta en la acera de enfrente una escalera con aspecto traidor. Peldaños bajos, largos, curvados, ocultando en parte el final del recorrido. Pero ¿Cuántos...?

Entre jadeo y jadeo podemos ver una enorme fachada de ladrillo de forma redondeada y al lado otra, alta y más delgada. El esfuerzo y la paciencia tienen su recompensa. Estamos ante la iglesia de El Salvador.

El conjunto románico más antiguo de la provincia ya que está construida en el siglo XI.

En la plataforma de la base del ábside tenemos otra representación que nos ofrece el desarrollo de una conversación entre los componentes de un matrimonio con el tema de su vida actual y próximo futuro.

También buena puesta en escena, voluntariosa y texto adecuado. Enhorabuena a los que la recrean.

Viendo y oyendo a los actores es inevitable observar a su espalda como fondo, el ábside de la Iglesia y la sorpresa de una torre cuadrada de aproximadamente el doble de altura, construida separada de la iglesia y unida por un pasadizo visible en el exterior, a ella.



Volviendo la mirada, los visitantes tienen una vista amplísima del área que rodea Sepúlveda hacia el sur y que justifica la elección de este punto como elemento seguro de vigilancia y de defensa en la época.

La arquitectura interna es una nave, planta basilical, con bóveda de cañón en tres tramos con arcos fajones que se apoyan en pilastras. El ábside es de bóveda de horno con cinco calles. Los ventanales, sin molduras, son una clara solución para aprovechar la luz que es conducida hacia el altar.

En el exterior la fachada septentrional tiene un lateral con una galería porticada formada por arcos apoyados en pilastras y machones. 8 en total con capiteles poco elaborados, rústicos, de motivos muy variados.

Se especula sobre la época de su construcción pero parece ser del siglo XIII o XIV y tiene el reconocimiento de ser una de las primeras en el sur de Castilla.

Teniendo en cuenta que llegaba el fin del dia y con la advertencia de que en la Plaza del Trigo ocurría algo histórico, bajamos (¡por fin una bajada¡).

Lo histórico lo era tanto, como presenciar y escuchar las últimas palabras de la reina lsabel a punto de morir.

Con el telón de la Historia cerrado también se cerró el circuito motivo de la excursión y dio comienzo a la lluvia que había amenazado toda la tarde. Pero nos respetó hasta llegar al cobijo del autobús.

El dia resultó muy aprovechado y cubrimos una gran parte de lo recomendado pero sobre todo nos dejó la sensación de que este pueblo merece más tiempo de visita en una época en que el sol añada un par de horas al recorrido.

Debo añadir que tradicionalmente Sepúlveda ha sido la Ciudad de las Siete Puertas y como prueba aquí, os descubro todas y cada una de ellas, además de una imagen de la llave que las abría y que aún se conserva, a pesar de que no tiene donde utilizarse. ¿Qué será de una llave sin puerta? ¡Pobre destino¡. Allá van las puertas :

PRIMERA PUERTA DEL ECCE HOMO o DEL AZOGUE. Ya es conocida.

SEGUNDA PUERTA DEL RIO. No la vimos pese a ser de las mejor conservadas. Tiene una hornacina con la imagen de la Virgen de las Pucherillas.

TERCERA PUERTA DE LA FUERZA. Sobre el trazado de una calzada romana que nos llevaría al puente Picazos. Punto de referencia del paisaje del entorno

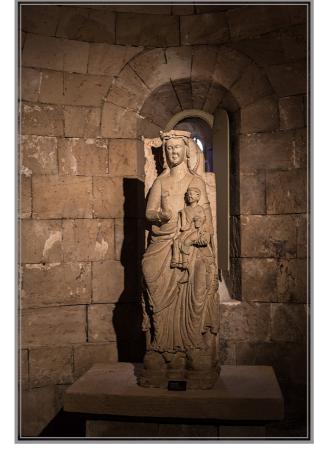
CUARTA PUERTA DEL POSTIGUILLO. En un tramo de muralla y dos cubos de planta rectangular, restos de la fortificación visigodos. Sesenta metros más debajo de uno de ellos está el rio por lo que queda emplazado como fortaleza natural. No le hacía falta llave porque no tenia puerta.

QUINTA PUERTA DE LA JUDERIA. Dando acceso a ¿qué barrio? Pues al de la Judería. Claro.

SEXTA PUERTA DE DURUELO. Entrada al barrio de san Andrés. Arco de medio punto uniendo dos torres rectangulares.

SEPTIMA PUERTA DEL VADO. Era el acceso a las huertas. Actualmente sus ruinas son el vestigio de su existencia.

Y ya no sé qué más contar. Hasta otra.







ELOGIO DE LA CALLE

PASEOS POR EL ESPACIO Y EL TIEMPO

FOTOS Y TEXTO DE MIGUEL ANGEL MARTINEZ

Creo que es de todos conocida la fama de juerguista y pendenciero de don Francisco de Quevedo. Tanta como la de ocurrente y genial. Así las cosas, no es de extrañar que haya

mil anécdotas atribuidas a nuestro gran escritor. Está es una.

Era costumbre en aquellos tiempos orinar en la calle. Y también había un gran respeto, sino miedo, por todo lo sagrado y religioso.

Quevedo, asiduo a las juergas nocturnas, tenía por costumbre mear en un determinado portal que ubican los que dicen saber en la calle del Codo (setenta metros de calle que unen la plaza de la Villa con la del Conde de Miranda).



Siempre en el mismo portal de vuelta a casa, después de bebérselo todo y montar alguna trifulca.

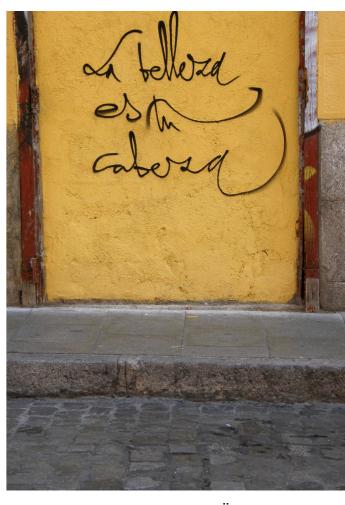




Para evitar estos charcos de orín algunas gentes ponían cruces en estos lugares, y así hicieron los vecinos de ese portal ...

Don Francisco volvió a orinar ignorando la sagrada cruz y los vecinos decidieron reforzar el mensaje con un cartel que decía: "Donde se ponen cruces no se mea". Don Francisco volvió a orinar y añadió al cartel su razón: "Donde se mea no se ponen cruces".





En definitiva, historias de la calle, siempre distintas y siempre parecidas. Ësta, por ejemplo, no deja de ser un antecedente de grafiteros y publicistas. Incluso vuelve a estar de moda orinar por las esquinas.







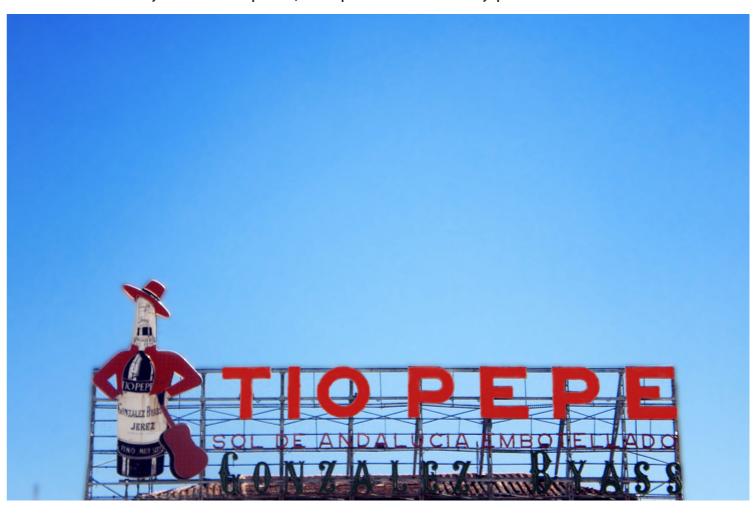
Pasear por calles, callejones, callejas, no es solo recorrer un espacio; es también un paseo en el tiempo.



Cuando me asomo a Anton Martín y veo la farmacia del Globo, sé que estoy ante la farmacia más antigüa de Madrid, que en la guerra Civil la destruyó una bomba en un ataque aéreo, que en los pisos superiores a la farmacia vivió muchos años Ramón y Cajal ...

A pocos pasos la Plaza de Santa Ana, siempre bulliciosa y animada.

Creada siendo rey José Bonaparte, o Pepe Botella o el rey plazuelas como se le llamaba.



También obra suya la Plaza del Rey, la de la Cebada y la de Oriente.

Tampoco nos queda lejos la Plaza Mayor, bocadillos de calamares, Luis Candelas, flamenco, toreros, mazmorras de la Inquisición que hoy son un pub y la estatua ecuestre de Felipe III.

La estatua data del siglo XVII. Cuando se proclamó la II República en 1931, las celebraciones y el sentimiento antimonárquico alcanzaron tal magnitud que algún grupo de personas empezó a destruir la estatua; una de ellas, lanzó un petardo de gran potencia en el interior del caballo, introducido por su boca, que hizo explosionar el vientre de éste.

Para sorpresa de todos el aire se lleno de miles de huesecillos de gorriones que durante tres siglos habían caído en una trampa mortal al asomarse a la boca del caballo.

Cuando se restauró posteriormente, la boca del caballo se dejó sellada ...



Tiene Madrid, aún en la actualidad 31 designaciones oficiales en la nomenclatura de las vías públicas como callejón, travesía, plazuela, ronda, paseo, pasadizo, corredera, cava, costanilla, glorieta, escalinata, postigo, cañada, vereda, etc., etc.

Y a qué viene todo esto ... algún sentido tendrá ... el mismo que callejear sin rumbo, recordar cosas de manera caprichosa, puro azar, la sonoridad de un nombre de calle, el mensaje escrito en la pared, las señales, las prohibiciones, ...

Y ahí aparece la cámara y las fotografías que acompañan este rollo.

Buenas no son, pero lo mismo así juntitas engañan ...

iji A la calle, qué ya es hora !!!





CONCURSO SOCIAL





1er clasificado Concurso Social Diciembre 2016 "INTERIORES"

LUZ DE LEONARDO

AFOE CONCURSO SOCIAL 2016-2017

OCTUBRE 16: LIBRE

NOVIEMBRE 16: ESCALERAS DICIEMBRE 16: INTERIORES

ENERO 17: RUINAS

FEBRERO 17: RECREAR CUADROS FAMOSOS

MARZO 17: ARQUITECTURA URBANA

ABRIL 17: LLUVIA

MAYO 17: REFLEJOS

JUNIO 17: PUNTO DE FUGA



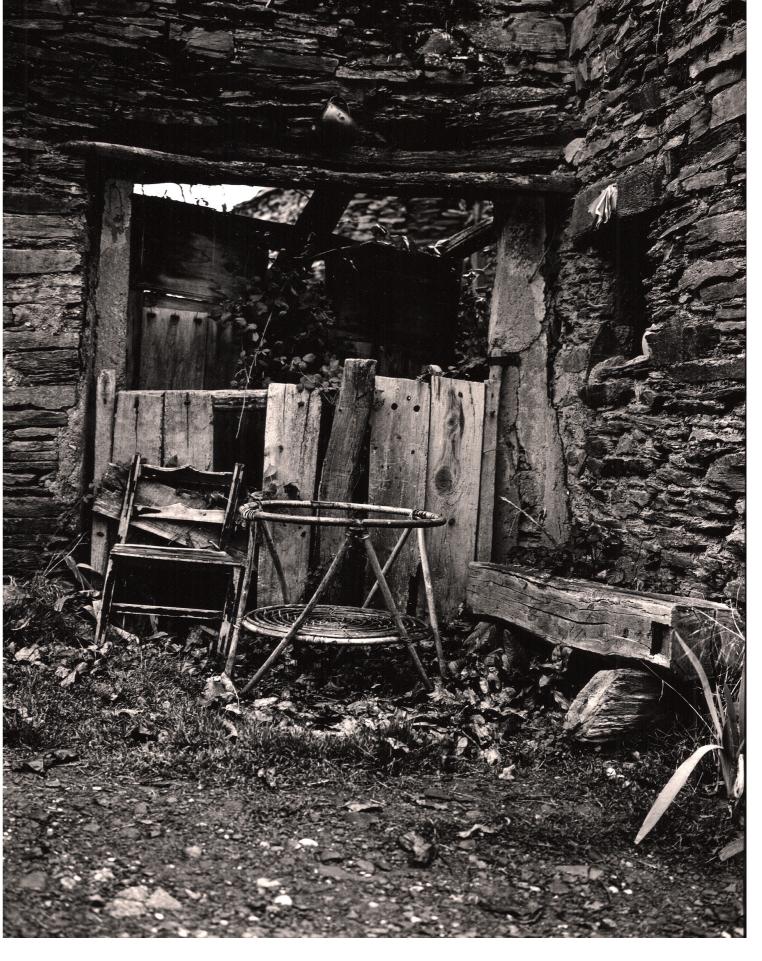
2ndo clasificado Concurso Social Diciembre 2016 "INTERIORES"





3er clasificado Concurso Social Diciembre 2016 "INTERIORES"

NURIA G ALBAR



1er clasificado Concurso Social ENERO 2017 "RUINAS"

ANTONIO DELGADO

2ndo clasificado Concurso Social ENERO 2017 "RUINAS"

ANTONIO GUTIERREZ

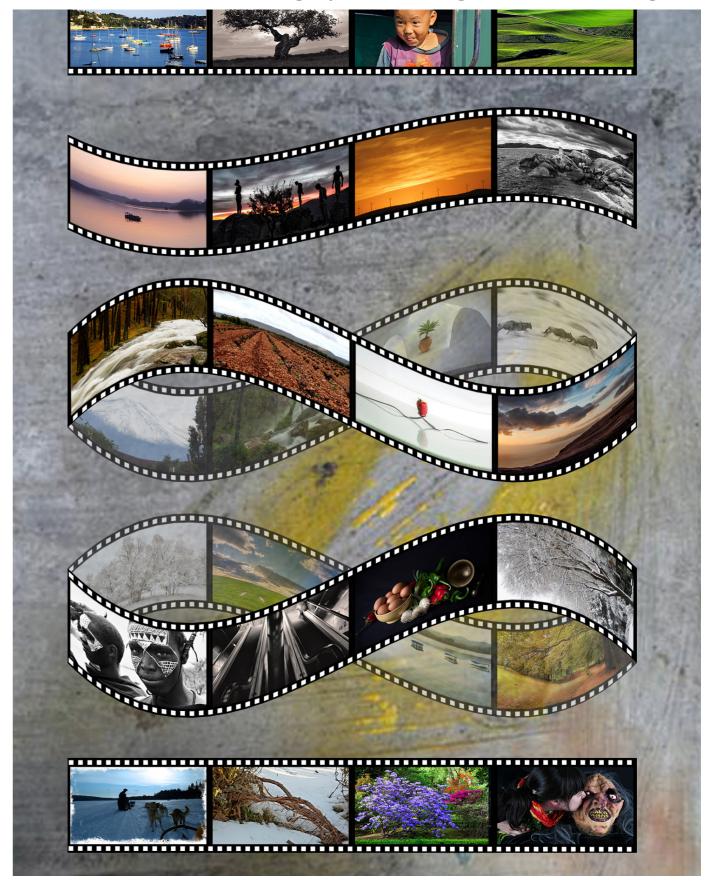


3er clasificado Concurso Social ENERO 2017 "RUINAS"

ANTONIO SALVADOR

GALERIAAFOE

Fotos de Socios de la Agrupación Fotografica Ortiz Echagüe









EOS 5 D MARK III EF70-200mm

ANGEL LUQUE



EOS 5 D MARK III EF70-200mm

ANGEL LUQUE



EOS 5 D MARK III EF70-200mm









EOS 5 D MARK III EF70-200mm

ANGEL LUQUE



ANGEL LUQUE

EOS 5 D MARK III EF70-200mm



ANGEL LUQUE

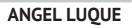
EOS 5 D MARK III EF70-200mm

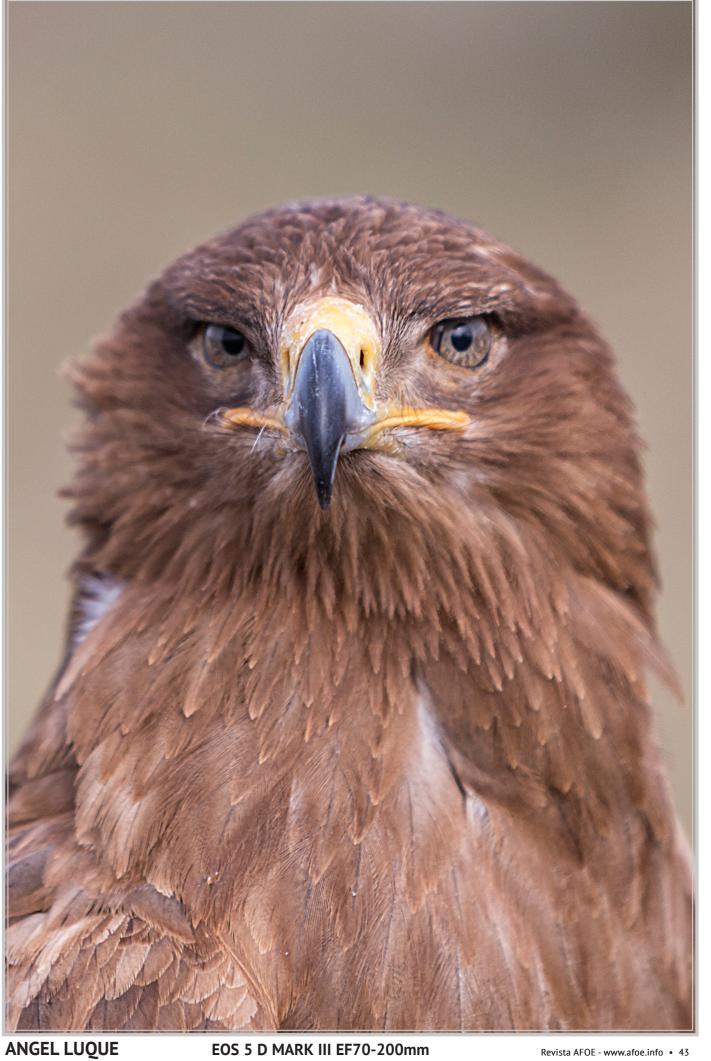


EOS 5 D MARK III EF70-200mm

ANGEL LUQUE







IV Encuentro nacional Encuentro STARTE

Torrejón de Ardoz (MADRID)

FOTOGRAFIAS DE AFOE EXPUESTAS EN

LA CAJA DEL ARTE

Si aún no eres soci@ y quieres serlo

puedes inscribirte en nuestra web :

www.afoe.info

ó mandanos un email con tus datos a:

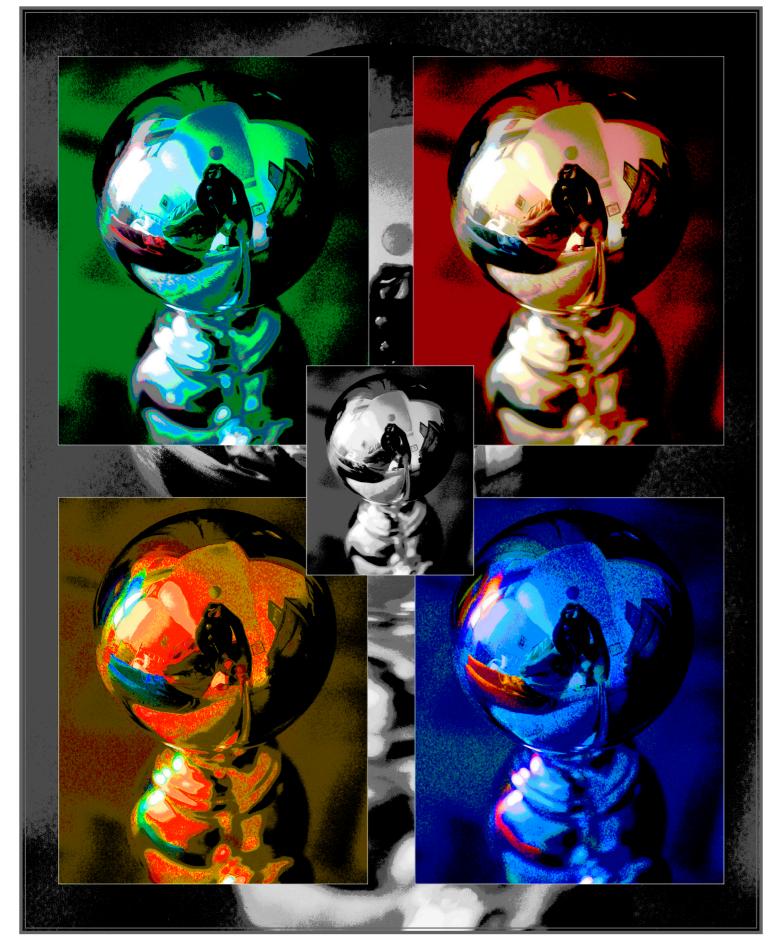
afoe2011@gmail.com

nos pondremos en contacto contigo

Agrupación Fotográfica Ortiz Echagüe - Torrejon de Ardoz



IV ENCUENTRO NACIONAL FOTOGRAFIA DE ARTE EUROPA ANGEL ROMAN



IV ENCUENTRO NACIONAL FOTOGRAFIA DE ARTE AUTORETRATO FRANCISCO PUERTA



IV ENCUENTRO NACIONAL FOTOGRAFIA DE ARTE RETRATO EN PIEDRA JOSE MANUEL MARQUEZ





IV ENCUENTRO NACIONAL FOTOGRAFIA DE ARTE EL RITZ DE LOS POBRES JAVIER REGO

IV ENCUENTRO NACIONAL FOTOGRAFIA DE ARTE EL AVION OSVALDO CIPRIANI







IV ENCUENTRO NACIONAL FOTOGRAFIA DE ARTE TIC TAC ANTONIO DELGADO



IV ENCUENTRO NACIONAL FOTOGRAFIA DE ARTE VENUS MIGUEL ANGEL MARTINEZ



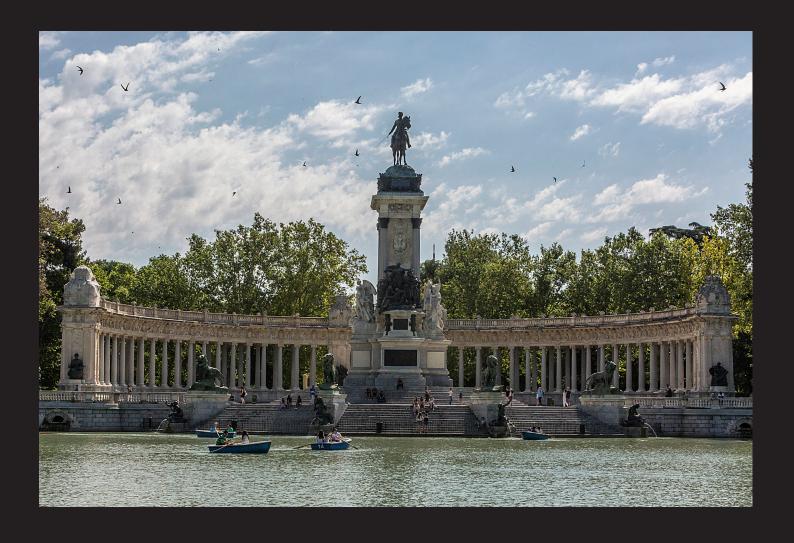
IV ENCUENTRO NACIONAL FOTOGRAFIA DE ARTE MAS QUE PALABRAS PATRICIA HITA



IV ENCUENTRO NACIONAL FOTOGRAFIA DE ARTE BAR MADRILEÑO ANGEL LUQUE



IV ENCUENTRO NACIONAL FOTOGRAFIA DE ARTE WHITE LOVE LUZ DE LEONARDO



WWW.AFOE.INFO

AGRUPACION FOTOGRAFICA ORTIZ-ECHAGÜE



Centro Cultural "El Parque" c/ Hilados s/n 28850 Torrejón de Ardoz